

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Nº 104 27/5/2022

LA ENCRUCIJADA DE HUANUCOPAMPA



LA ENCRUCIJADA DE HUANUCOPAMPA

ANDRÉS CHIRINOS*

Aproximaciones a uno de los lugares fundamentales del dominio inca en los Andes.

Huanucopampa representa en su arquitectura y su ubicación una de esas grandes ambiciones de los incas por mostrar su poder para reconfigurar con él pueblos, caminos y la vida de las personas. Por qué un centro administrativo tan importante, el más extenso -conocido- tras el Cuzco, se ubicó allí y fuera abandonado tan abruptamente, son cuestiones que valen la pena formularse, aun cuando no haya manera de alcanzar respuestas seguras.

Se sitúa como un nodo de la red de caminos del famoso Qhapaq Ñan (Camino Real), casi equidistante entre Quito y Cuzco. Desde Huanucopampa, también parte otro camino longitudinal que va a Chachapoyas y a la selva amazónica, y caminos transversales al oeste y este, a Huaylas y el valle del Huallaga, donde está la moderna Huánuco, como los españoles bautizaron a la Pilco pre hispana. Solo a unos treinta km al sur de Huanucopampa parte otro camino transversal a Cajatambo, que fue utilizado por los primeros españoles que viajaron allí desde Pachacamac. La preservación del soberbio Qhapaq Ñan en muchos tramos cercanos a Huanucopampa es uno de los tesoros guardados por la población local, que ha contribuido en buena medida a la declaración reciente de la Unesco, que lo reconoce como Patrimonio Mundial. Desde Huanucopampa hay, por tanto, acceso a una variedad de pueblos, personas, bienes y productos.

También parece significativo que Huanucopampa se encuentre cercano, a unos ochenta kilómetros, a un lugar tan importante para la prehistoria peruana como fue Chavín de Huantar, un horizonte cultural cuyo ámbito de difusión fue principalmente la cuenca del río Marañón, extendiéndose hacia las cuencas del Santa y del Huallaga. El ámbito regional que administró Huanucopampa es casi coincidente. Varias otras características contribuyen a conferir cierta unidad al ámbito de Huanucopampa. Es la región donde se habló -y se habla aún- el quechua llamado *chinchaysuyo*, claramente identificable y distinto al hablado tanto al sur como al norte. A ello se añade que posee una tradición oral, religiosa y conmemorativa compartida. Dos ejemplos son un cuento y una danza. El cuento es el de la vieja «Achkay» que quiere devorar a dos hermanos, de resonancias míticas en el ámbito mitológico americano, y la danza es la Mama Rayhuana, perseguida por los extirpadores de idolatrías del siglo XVII y que se sigue celebrando en muchos pueblos de esta región. La arquitectura funeraria, religiosa o doméstica muestra también características comunes claramente identificables y muy visibles, como son los espectacu-



Guaman Poma, 1615

lares edificios de la cultura guamalli en Tantamayo, Huata o Garu, antes casi desconocidos y cuyas fotos hoy están disponibles en internet. Muchos de los pueblos con esa arquitectura original y representativa del área estuvieron poblados hasta los inicios virreinales, antes de las reducciones.

La arquitectura de Huanucopampa, por su parte, es claramente intrusiva respecto al territorio que le rodea, siendo una clara muestra de imposición de un poder externo, aun cuando fuera parte de la matriz cultural andina. Nos muestra características esenciales a los

incas: la concepción jerárquica y organizativa, que está representada por su gran *Ushnu* y la enorme pampa donde se sitúa. Su planificado diseño se evidencia en las divisiones que el mismo camino crea en dos mitades, las que a su vez se subdividen en sectores, siguiendo -posiblemente- principios organizativos comunes a los que en cada «provincia» o *suyu* tuvo el sistema de *ceques* que regía el Cuzco.

Huanucopampa ofrece en buen estado de conservación un impresionante sistema de almacenamiento, con una capacidad aproximada de casi cincuenta mil metros cúbicos en sus *colcas* o depósitos -circulares o rectangulares-, donde el trabajo arqueológico nos ha evidenciado mecanismos que al parecer se usaron para que la ventilación e insolación regulara la temperatura más adecuada a la conservación de alimentos: papas, chuño, maíz o quinua, a los que se habrían dedicado los mayores volúmenes. Además, se guardaban muchos otros bienes como ropa, vasijas, armas o plumas, que debieron ser cuidadosamente contabilizados con quipus, como la documentación lo atestigua. La importancia del almacenamiento para los incas se relaciona con la extraordinaria dimensión que bajo su gobierno tuvo el tránsito de ejércitos, así como el traslado de colonos o *mitimaes* de unas regiones a otras y el trabajo para el Estado por medio de turnos: la *mita*, la misma que el gobierno virreinal reorientó para el trabajo de las minas. Los almacenes no solo serían para las necesidades básicas, sino también para pagar con bienes apreciados como la ropa, por los servicios cumplidos al Inca.

Uno de los tributos más «pesados» que entregaban las comunidades bajo el poder de los incas fueron las mujeres jóvenes destinadas a los *acllahuasi* o casas de las escogidas. Se piensa que una de las estructuras de Huanucopampa puede haberse dedicado a esta función. Su entrada única y controlado acceso, además de los restos que indican labores de hilado y teji-

do o de elaboración de chicha, así lo sugieren. Por lo que sabemos, las *acllas* o escogidas, además de ser un medio de retribuir servicios, tenían una organización cuyas funciones se relacionaban al calendario ritual, a mitos y ceremonias que regían creencias y comportamientos. La continuidad de esta institución fue tan efímera como la de Huanucopampa.

Otra de las estructuras analizadas por los arqueólogos estadounidenses Craig Morris y Donald Thompson se relaciona a fiestas y celebraciones. La arquitectura de ese sector es monumental, como se hace patente por la calidad del labrado de las piedras que están de cara al *ushnu* y por las portadas incas que se comunican entre sí y a pequeñas plazas cercanas. Por todo ello y por los restos excavados se deduce que fue un espacio destinado a celebraciones y rituales, aspecto clave en la administración inca.

A través de sus legados arqueológicos o históricos consta la insistencia que los incas imprimieron en determinadas políticas, aunque su fin no nos resulte claro. La presencia de colonos *mitimas* de muy diversas regiones respondía a objetivos muy variados: militares, productivos o incluso represivos. Tal vez respondía también a fines educativos, como fue la pretensión de que los caciques de todo el imperio utilizaran una lengua común, el quechua, como lo señala Blas Valera. De hecho, este impulso continuó en otras regiones del Perú y extensos territorios se quechuizaron ya bajo el dominio hispano. En el área de Huánuco el proceso de uniformización del quechua no parece que se produjera, manteniéndose variedades locales que incluso parecen haber acentuado sus particularismos.



Incahuasi, Huanucopampa

Huanucopampa fue ocupada brevemente por los españoles, por uno o dos años, y desde allí fue trasladada a Pilco, donde se fundó lo que hoy en día es la ciudad de Huánuco. Se dice que las rebeliones constantes de un pariente de Manco Inca, Illatupa, o el clima frío, habrían impulsado dicho traslado. No lo podemos saber a ciencia cierta. Lo que sí resulta claro es que los fines de la nueva administración española cambiaron. Ya no eran necesarias las grandes celebraciones en honor a las *guacas*, ni las *acllas*, ni se trasladaban colonos *mitimas*. Tampoco se necesitaba acumular bienes para ser distribuidos, y la *mita* o trabajo por turnos fue orientada a las minas o a los obreros que fabricaban ropa. Esas son, nos parece, razones fundamentales de su pronto y definitivo abandono;



Complejo arqueológico de Tantomayo

el nuevo poder de la monarquía española tenía fines radicalmente distintos a los que impulsaron la construcción inca.

Huanucopampa es de alguna manera una metáfora que nos muestra la abrupta caída de un poder amplio y absoluto como el que tuvieron los incas. Sus proyectos fueron abandonados y se establecieron otras prioridades: evangelizar, el trabajo en minas o la acumulación de dinero -y no de bienes- pasó a ser más importante. Por otra parte, los impulsos de las culturas locales y el poder de sus caciques adquirieron un nuevo papel en el gobierno virreinal. Los caminos, muchos de ellos pre-incas, siguieron utilizándose y manteniéndose, algunos de ellos hasta hoy. Las creencias se adaptaron a una nueva situación y las culturas indígenas se recrearon dando muestras de continuidad. Sus pueblos y caminos son también una metáfora de la continuidad que tienen las culturas prehispánicas. Hoy en día Huanucopampa está a punto de mejorar notablemente su accesibilidad con una nueva carretera asfaltada, que le permitirá convertirse también en un espacio celebratorio. De hecho, la población que lo rodea ya lo venía aprovechando para mostrar bailes y fiestas como el *Inti Raymi*, que se celebraba hasta antes de la pandemia. Sospecho que el renovado interés que surgirá por conocer y saber de Huanucopampa y su territorio provendrá tanto del visitante extranjero, como de los propios pueblos andinos que lo rodean.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Quechua de Huánuco. *Diccionario quechua-castellano*. Amarilis Indiana, Huánuco, 2021.
- Victor Domínguez. *Wamali. Visión etnográfica de la cultura yacha, permanencia de tecnologías y significados*. Universidad de Huánuco, Huánuco, 2015.
- Ricardo Espinosa. *La gran ruta inca. El Qhapaq Ñan*. Lima, Petróleos del Perú, 2018.
- Rosalee Howard. *The Speaking of History: 'Willapaakushayki' or Quechua Ways of Telling the Past*. University of London, Londres, 1990.
- Miguel León Gómez. *Paños e hidalguía. Encomenderos y sociedad colonial en Huánuco*. IEP, Lima, 2002.
- Alexis Mantha. «Territoriality, social boundaries and ancestor veneration in the central Andes of Peru» in *Journal of Anthropological Archaeology* 28, 2009.
- Craig Morris y Donald Thompson. *Huanuco Pampa. An Inca City and its Hinterland*. Thames and Hudson, London, 1985.
- Manuel Nieves. *Mitos y leyendas de Huánuco*. Ediciones Rikchariy, Huánuco, 2019.
- Íñigo Ortiz de Zúñiga. *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562*, dos tomos. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, 1967-1972.
- Luis Salcedo. *Prehistoria II: La ocupación wamalli en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón*. ECOTEC, Lima, 2012.
- Julio C. Tello. *Chavín. Cultura matriz de la civilización andina*. UNMSM, Lima, 1960.
- José Varallanos. *Historia de Huánuco*. Imprenta López, Buenos Aires, 1958.

* Estudiante del quechua y la cultura andina, máster en Técnicas de Investigación Histórica.



EL TRISTÁN E ISOLDA DE TILSA TSUCHIYA

La casa Sotheby's subastó en Nueva York el pasado martes 18 de mayo un óleo sobre tela de la pintora peruana Tilsa Tsuchiya Castillo (Puerto Supe, 1928-Lima, 1984) en 882 mil dólares. La cifra marca un record en el monto obtenido por una obra de arte peruano contemporáneo en el caprichoso mercado del arte, e incide en la cotización de su obra y, según algunos entendidos, por extensión o rebote, acaso lo haga también en la valoración comercial de otras obras de autores nacionales.

Pintado en 1975, el lienzo lleva por título *Tristán e Isolda*, mide 101 x 131 cm y formó parte en el Perú de diversas colecciones particulares antes de su salida al exterior. Dos misteriosas criaturas, cuyas lenguas se hallan entrelazadas sobre un fondo brumoso, caracterizan esta versión original del apasionado y trágico romance de los míticos amantes medievales que, durante siglos, ha sido tema recurrente de diversas expresiones artísticas. Su venta en Nueva York desató en el medio local una polémica, en la que más allá de las consideraciones legales, se evidenció la desazón por no haber podido conservarla dentro del país.

Tilsa Tsuchiya, hija de un médico y diplomático japonés y de una mestiza peruana, de ascendencia hispano-china, obtuvo la medalla de oro de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1959 y residió largos años en París, antes de establecerse de nuevo en Lima, donde realizó en menos de una década una obra excepcional, con pleno dominio de sus recursos expresivos. La autora falleció víctima de un cáncer cuando se hallaba en plena producción y luego de haber realizado su primera exposición retrospectiva en la sala de arte de PetroPerú. «Su aporte -ha escrito el historiador de arte Luis Eduardo Wuffarden- consistió en forjar potentes imágenes de la hibridez, entrecruzando claves autobiográficas y puntos de convergencia cultural, que aparecen ante nosotros como percepciones exacerbadas de enigmas esenciales a la condición humana».

AGENDA



Ernesto Palacio. Foto: El Comercio

PASION POR EL BEL CANTO

El Festival Granda, el más importante evento consagrado a la ópera en el Perú, ha presentado hace pocos días un montaje de *Carmen* de Bizet en el Gran Teatro Nacional de Lima, luego de dos años de paralización debido a la pandemia. La obra reunió a la mezzosoprano rusa Irina Shishkova, el tenor franco italiano Florian Laconi y la soprano argentina Jaqueline Livieri, bajo la dirección musical del también tenor ruso Dmitry Korchak. La producción ha contado también con un puñado de artistas peruanos, el Coro Nacional, el Coro Nacional de Niños del Perú y la Orquesta de Sinfonía por el Perú, bajo la dirección escénica de Jean Pierre Gamarra. El Festival surgió por iniciativa de su director artístico, Ernesto Palacio (Lima, 1946), tenor de reconocida trayectoria internacional, quien tuvo como maestro al célebre Alejandro Granda (Callao, 1898-Lima, 1962), llamado en su tiempo «el Caruso peruano». Palacio, además de promotor incansable de los cultores del canto lírico en nuestro país, es ahora intendente del *Rossini Opera Festival* de la ciudad italiana de Pésaro y ha rescatado en este montaje la intensidad original de la ópera de Bizet, despojándola de los oropeles que le fueron siendo añadidos.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL

INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe